

Diario de Costa Rica

P. D. del Castillo é Hijos,
AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.

Víctor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR.

Ricardo Villafranca,
AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.

San José, miércoles 12 de mayo de 1886.

ANUNCIOS.

Cinco centavos cada vez por centímetro en columna.

Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tengan para la Empresa.

REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.

Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.

Per un mes..... \$ 1,00

PAGO ANTICIPADO.

Número suelto..... " 10

CALENDARIO.

MAYO DE 1886.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

Mier. 12 Santos Epifanio, ob., Neréo y Aquileo, mrs., y Sto. Domingo de la Calzada.

Juev. 13 Santos Pedro Regalado, cf., Segundo, ob., y Santa Gliceria mr.

DIARIO DE COSTA-RICA.

Couvenè

I.

"Qué tarea más noble, ni más productiva, ni más sensata, que la de generar el bien y la de favorecer el desarrollo del espíritu dentro de la honradez?"

"Qué fin más laudable, para un sacerdote que el de preservar lo sano y el de convertir lo dañado, sin ingerencia ninguna en los asuntos que se debaten, sin participación ninguna en las luchas que se realizan sobre la candente arena de la política?"

Esto preguntábamos ayer, después de expresar nuestra opinión sobre la importancia y la trascendencia del decreto por el cual se le permite al señor Obispo Thiel que regrese al país.

Hoy tenemos el placer de publicar una manifestación de señoras, manifestación en que aparecen ligados con estrecho vínculo el entusiasmo y el agradecimiento.

Y aprovechamos la oportunidad para agregar unos cuantos conceptos, que completan en parte los que hemos anteriormente expresado.

II

No vive el hombre sólo de pan, dice una voz sagrada que todavía resuena en nuestros oídos á través de todos los siglos trascurridos y de todas las peripecias pasadas; necesita algo que vigorice el espíritu como esperanza, y algo que nutra la inteligencia con los poderosos elementos del estudio.

Necesita buscar la luz que reflejada por la verdad, penetra en lo íntimo del ser moral, y que allí disipa tinieblas, y deja ver claramente la abigarrada cortina tras de la cual se ocultan, para celebrar reuniones fatales, la exageración, que es fiebre, y el fanatismo que es locura.

Necesita elevarse al cielo en alas de la pureza; á Dios en alas del bien; á la eternidad en alas de la honradez.

Y para interpretar todas esas necesidades, de suyo imprescindibles, adopta un sistema religioso; y lo sigue con perseverancia, aplicando doctrinas y recibiendo enseñanzas.

Pero ocurre, y muy especialmente entre nosotros, que la pasión se levanta como llama, y que intereses lamentables, que no aspiran sino á lo secundario, casi á lo profano, van extendiéndose, en horrorosa confusión, y mezclándose, por horrible procedimiento químico, con los principios que aislados pueden presentarse sanos.

Y así vemos que el criterio se desvía muchas veces: y que fieles de determinadas creencias le dan á la cruz de Cristo la forma y el carácter de la espada con que el musulmán se arma apenas ha leído los últimos versículos del Corán.

III.

Nos encontramos en una época de verdadera y definitiva transición.

Se han quitado no sólo de la

escena sino hasta del recuerdo, las adulaciones ingratas que antiguamente eran la única fuerza de poderes dictatoriales.

Se han purificado las prácticas administrativas, de suerte que todo derecho puede moverse libremente dentro de las instituciones.

Ya no hay dogal siempre listo, ni cárcel siempre abierta; sino colegios y escuelas por todas partes; industrias nuevas que se presentan con su adorno de capitales cuantiosos; trabajo más protegido; esfuerzos más amparados.

Se reparte el pan de la libertad para transformar favorablemente las condiciones del país; se protege, arriba, y se progresa, abajo.

La transición, sin embargo, no debe ser simplemente política; debe abarcar, debe comprender la conciencia en su fe, y el alma en sus aspiraciones.

Es preciso, es urgente que una verdadera propaganda, aunque adolezca de dogmatismo, regenere la idea falsa que sobre asuntos religiosos se ha imbuido; que se presente la doctrina teológica como asunto que corresponde á los dominios del cielo, y nó como asunto que acá en la tierra tiene que herir para dominar, y tiene que mezclarse en todas las controversias y hasta en todos los cataclismos.

Es preciso, es urgente, colocar en su punto y en su puesto cada relación de las que el hombre establece: tanto aquella que liga al ciudadano con el poder, como esa otra que liga al creyente con su Dios.

Pero que no haya mezclas; que no haya ingerencias indebidas; que no haya tendencias de desorden, porque si el primer deber de nuestro partido es el de tender mano generosa al que quiere reformarse, el segundo consiste en no permitir que se destruya por ningún medio y con ningún arma, el suntuoso monumento de nuestras glorias.

IV.

Cuánta atención merecen los asuntos morales!

El lujo que vuela muy alto, y lo que es peor... aliado con la pobreza...

En ocasiones el pan no se come, ó se come en escasa cantidad, para que la parte de adorno (artificial) resulte completa, graciosa, seductiva.

Infelices hay que entre un pomo de aceite de olor grato, y una libra de carne, prefieren quedarse con el pomo.

La desgracia en las clases inferiores adquiere proporciones terribles. La estadística prueba que hay unas 800... cosas que causan horror.

Aun las mismas fiestas religiosas, por exceso de aparato, se convierten en exceso de comedia; y el culto con frecuencia se vuelve profanación, y la verdad de la vieja doctrina se hunde en el lodo de las nuevas costumbres, y el crimen se propaga ofendiendo al cielo, y la infamia se extiende ofendiendo á Dios.

Pues bien: la tarea de enmendar eso por medio de consejos directos, claros y sencillos, sin tergiversaciones, sin fórmulas apasionadas, es la verdadera, la que con más empeño debería desempeñar un ministro de la religión; por lo mismo que inveterados errores, y que añejas preocupaciones son las que han corroido costumbres sanas, los que han roto el hilo de aquella moralidad que un tiempo Costa-Rica llevaba, orgullosa, sobre la frente, como corona de diamantes que parecía indestructible.

V.

¿Será que nos exageramos nosotros?

Será que sin sentirlo, sin pensarlo y sin quererlo, nos desviamos?

Nó, no podemos creerlo.

Nuestros propósitos van al bien, rectamente; van á procurar la armonía; y nuestras ideas vienen de la verdad, de la reflexión y del estudio.

La época moderna es de libertad; y los elementos que por terrenales intereses un tiempo sembraron maleza de despotismo, en vez de sembrar semilla de cele-

tiales virtudes, están en la obli-gación inmediata de corregir con la pureza de la fe cristiana, con la propaganda del respeto á la ley, y con la perseverante repro-bación del vicio, todo el mal que hicieron.

Venga cualquier río; no á inun-dar, sino á fertilizar; no á falsear el terreno sino á correr por el cau-ce natural de sus destinos.

Y de este modo se cumplirán muy bien los nobles deseos de las señoras, cuyas firmas conser-vamos, y se logrará armonizar con la redención política, la re-dención moral del pueblo.

El hombre público.

I.

—Mariquita, ¿qué hacemos? El chi-co es muy bruto, eso salta á la vista. Ayer se comió la caja del betún, cre-yendo que era carne de membrillo; hoy ha róto el mármol de la mesa de no-che con la cabeza. El profesor le ha echado del colegio cansado de bregar con él, y después de cinco años de es-tudios, resulta que no sabe cuántos dedos tiene en cada mano, ni quién ha sido Fernando VII.

—¡Pobrecito! No quieres hacerte cargo de que no ha cumplido todavía veinte y dos años.

—Es que el angelito, á medida que se desarrolla, va resultando un poco más animal, y perdóneme yo mismo la expresión.

—Lo mismo era su tío, que en paz descanse, y ya vez, se murió ejercien-do el ministerio de la corona.

—Pues yo voy á coger á Restituto y á meterle en una cerrajería, por bruto.

—No harás tal. En cuanto tenga físico le vamos á hacer diputado á Cortes.

—¿Diputado?

—Justamente. Verás como allí se suelta.

—¿Dónde?

—En el Congreso. No hay cosa mejor para el desarrollo de las inteli-gencias cerradas.

En aquel momento se presenta en la sala Restituto, que, dicho sea sin ánimo de ofenderle, parece un perro pachón, y lo primero que hace es po-ner el pié sobre un callo del autor de sus dias, obligándole á soltar un tor-no.

Después se va al balcón y comienza á enseñarle la lengua á una vecina, hasta que cansado de cometer toda clase de majaderías se queda dormido sobre el felpudo del pasillo.

El papá dice todas las noches á la mamá al tiempo de meterse á la cama: Desengáñate, Mariquita; el chico es un animal de primera.

¿Recuerdas si durante tu embarazo te ha dado por comer cebada?

—¿Por qué me lo preguntas?

—Porque podría suceder que hubie-se influido tu alimentación en el desa-rrollo intelectual de Restituto.

II.

Por supuesto, los electores recibie-ron con júbilo la noticia de que el hijo de los señores de Asnazo presentaba su candidatura por aquel distrito.

—Pero ¿qué vas á hacer tú en el Con-greso? preguntaba el padre á su hijo, que seguía tan animal como de costum-bre.

—¿Qué ha de hacer?—contestaba la madre. Pues lo que hizo su tío y lo que han hecho otros muchos. Hablar, cabildear, afiliarse á un partido y sen-tarse en la poltrona el día del triunfo.

Y Restituto obtuvo un acta de dipu-tado.

III.

Los periódicos publican frecuente-mente sueltos, concebidos en estos tér-minos:

“El elocuente diputado don Restitu-to Asnazo, pronunciará el jueves un discurso de ruda oposición al Gabinet-e.”

“Ha salido para sus posesiones de Uvalarga, el distinguido diputado se-ñor Asnazo.”

“La minoría ha designado al elo-cuente orador señor Asnazo para com-batir el proyecto de ley de orden pú-blico, presentado por el Gobierno.”

El padre de Restituto seguía dicien-do confidencialmente á su esposa, al tiempo de acostarse:

—Desengáñate Mariquita; el chico es un pedazo de bruto muy grande.

IV.

—Vaya usted con Dios señor As-nazo.

—¡Hombre! No le había conocido á Ud.

—Soy el antiguo profesor de su hijo

—Caramba cómo se ha crecido el muchacho. Le veo figurar mucho en las luchas del parlamento. ¿Ha con-cluido sus estudios?

—No señor. Hoy, sabe lo mismo que el día en que le echó usted del co-legio.

—Pues llegará á Embajador.

—En eso anda.

—Sí, no le quepa á Ud. duda. Hay muchos casos como ese.

—Como el pobrecito no servía para nada, entre su madre y yo decidimos meterlo á hombre público.

—Y han hecho Uds. perfectamente. Ya ve Ud.: en política no hay necesi-dad de someterse á ningún examen...

—Eso mismo hemos pensado nos-tros. . . . Y nos ha salido bien.

—Pues nada, dele Ud. muchas ex-presiones.

—Puede que se lo mande á Ud. allá, á ver si consigue enseñarle un poqui-to de ortografía.

—No le hace falta. ¿Sabe hablar?

—Si señor, ya casi hablar.

—¿Es audaz?

—Muchísimo.

—Pues entonces. . . .

LUIS TABOADA.

E pluribus unum.

Unir, combinar, organizar, esto es lo que constituye propiamente la esencia de la vida.

Los cuerpos simples son cuerpos muertos, y ni la existencia de Dios pu-diera concebirse, si su modo de ser no estuviera intimamente ligado con todo cuanto existe.

El calor y el movimiento producen la luz.

Reuníd el oxígeno y el hidrógeno, y obtendréis el agua: combinad el car-bón y el hierro, y ya tendréis el ace-re: unid el deber al derecho, y de allí surgirá la libertad.

El perfeccionamiento humano es también un efecto de reacciones quí-micas. Y por qué no? Qué son los salvajes? Elementos disgregados de la materia cósmica inteligente esparcida en ambos hemisferios. Reunir esos elementos dispersos, asimilarlos, con-fundirlos en uno solo, hé ahí la obra encomendada al tiempo, y uno de los grandiosos y verdaderos destinos de nuestra raza.

Y esa elaboración portentosa viene haciéndose sin cesar, desde la más re-mota antigüedad, presentándose hoy, más que nunca, clara y evidente á nuestros ojos.

Hundámonos en las tinieblas de lo pasado, hasta tropezar con el viejo Homero, faro colosal en el principio de la historia; partiendo de la liga Aquea, formemos con los grandes hechos una cadena que llegue hasta nosotros, y veremos que la tendencia siempre cre-ciente á la unificación es el colorario de los mayores adelantos y reformas.

Al contrario, un pueblo civilizado que se aísla, si no retrocede, permane-ce estacionario. Allí está la China, ese vasto imperio que comienza á des-pertar en nuestros días de su letargo. Verdad es que en su seno se han ope-rado importantes descubrimientos, pe-ro el genio de sus hijos no ha volado poderosamente y del todo por los in-mensos campos de luz de la ciencia y del pensamiento.

Procuremos unir todo lo que ha permanecido separado, aunque los sa-cerdotes del paganismo contemporáneo digan otra cosa. Dejémoslos que digan lo que quieran. Leviatán existe á pesar de ellos: los ha vencido, y hoy son impotentes porque son innecesarios. Hubo un tiempo en que fueron útiles: combinaron el amor con el odio, y de ese feto monstruoso saltó la revolución: libertad, igualdad, fraternidad.

Fijaos bien. Está sucediendo ahora algo parecido á lo que sucedió ayer, es decir dos mil años atrás. Entonces todo presagiaba la tempestad: los oráculos, lo mismo que los hombres; Virgilio, Cicerón, Lucrecio, Tácito, Juvonal, todos estuvieron de acuerdo en sus vagas predicciones. Llegó en efecto la esperada catástrofe: se juntaron el cristianismo y la barbarie, dos olas in-mensas, y el mundo entero quedó ba-rrido y sepultado en el abismo.

El mundo moderno, después de las Cruzadas; después de Colón; después de Torquemada; después de la refor-ma; después de la Revolución france-sa; después de esos tres rayos, Was-hington, Napoleón, Bolívar, y después de este hecho, Unidad italiana, está dispuesto quizá para otro parto formi-dable.

Leed el periódico, ese poderoso re-flejo del sentimiento y pensamiento de la humanidad, y notareéis que algo muy extraordinario se está preparan-do por todas partes. Las naciones como que permanecen en espera, oyén-dose á lo lejos un rumor desconocido é imponente. Qué será? América en paz. Europa en paz. El trueno de la guerra no ensordece de lleno los continentes, y apenas se oyen algunos cañonazos en dos ó tres puntos de la tierra. Pero no hay que confiar. To-dos sabemos que esta tranquilidad es tan aparente como aterradora. El obrero oculto está trabajando en la mina. Ya lo vereis. Sus instrumen-tos son terribles: se llaman imprenta, vapor, electricidad, dinamita, nihilis-mo, socialismo, comunismo, mano ne-gra (bandolerismo, si quereis,) huel-gas, alianzas, arbitraje, asociaciones de todo género, y con ello se está de-moliendo la antigua forma política, la teocracia y la monarquía, que fueron antaño monarquía universal y teocra-cia universal, representadas y centra-lizadas en la muerta Roma de los Cé-sares y los pontífices; para edificar en seguida sobre tantas ruinas la confe-deración, la república, la democracia universal, de las que nacerá, fuerte y armada de todas armas, esta gran utopía: la paz universal.

Este resultado, absurdo á primera vista, se explica sin embargo, fácil-mente. La alianza de los pueblos no puede parecerse á la alianza de los re-yes, porque estos han buscado sólo su engrandecimiento é interés personal en medio de los horrores de la guerra, en tanto que los pueblos aman la paz y conocen (y lo sabrán mejor cada día) que ella es el más sólido fundamento de su prosperidad, salvo los casos en que la guerra llegue á ser absoluta-mente necesaria para su defensa ó que la revolución redentora se alce de en-tre el mismo pueblo para derrocar á sus tiranos.

¿Cuánto tiempo durará esta obra de redención? Un siglo, dos siglos tal vez; pero se acabará al fin; y mientras tanto, todo nos irá conduciendo á tan hermoso resultado: las naciones euro-peas irán siguiendo, una tras otra, el seductor ejemplo de la Francia; se bo-rrarán del mapa de América los odio-sos nombres de imperio y de colonia; renacerá la infortunada República de Centro América; renacerá Colombia la grande, y poco á poco, de escala en escala, de unión en unión, llegaremos á obtener la confederación americana, y por último, el pacto de la asociación política y social de todas las naciones.

Sueño, ilusión, desvario será todo esto, pero ¿quién puede negar y des-obedecer la ley del progreso? . . . Ten-gamos fe en lo por venir.

FINIS.

BOLETIN.

Se ha concedido licencia por un mes á nuestro estimado amigo don Camilo Mora, para que se se-

pare del importante puesto de Gobernador de esta provincia.

Don Pedro Loría queda encargado de dicho puesto, y don Manuel Hernández funcionará como Secretario.

Parece que el Dr. Ox ha estado por aquí durante los últimos días, y que ha hecho aquellos experimentos de que nos habla Julio Verne en una de sus preciosas novelas.

Así parece probarlo la frecuencia con que últimamente han ocurrido cuestiones de esas que llaman de honor.

Antes de ayer dos caballeros hicieron sus primeros ensayos en el difícil arte del pugilato; pero ya previamente se habían dicho del *malvado*, del *embustero*, etc., á usanza de Cervantes. El resultado principal apareció en forma de rasguños de á pulgada y media.

Ignoramos si habrá duelo. Por nuestra parte, opinamos que para el caso bastan unos tres ó cuatro moquetes.

Cartago. Doña Casimira Volio de Velázquez ha muerto dejando sumida en el dolor á su amorosa familia, á quien damos nuestro sentido pésame.

El Corresponsal.

Uno de nuestros corresponsales nos refiere que en cierta estación del ferrocarril del Atlántico, dos señores se indignaron mucho hace pocos días, y resolvieron ir al campo de batalla para derramar allí toda su sangre. Se pactó un duelo á muerte, y se resolvió emplear el rifle Remington.

Al ir al campo, hubo altercado entre uno de los contendientes y su respectivo padrino ó testigo.

Resultado: tres mojicones sonoros, y suspensión completa de las hostilidades.

Cartago. Dn. Pedro Zamora, respetable ciudadano ha muerto en Heredia el 10 del corriente.

Conocedores de sus virtudes, acompañamos á su familia en su justo pesar.

El Corresponsal.

Congreso. Sesión del día 11.— Lo principal fué la discusión del proyecto de reformas constitucionales. Hallábase presente el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, don Ascensión Esquivel, quien con claras razones y verdadera elocuencia parlamentaria, sostuvo las ideas del Poder Ejecutivo.

Hicieron uso de la palabra varios de los señores Representantes.

Cerrada la discusión resultó el primer artículo del proyecto aprobado por unanimidad de votos.

La nueva era.

(Comunicado.)

Grande ha sido el regocijo que ha causado en la República el Supremo Decreto n.º 1 de 8 del mes corriente, que aparece en la Gaceta Oficial n.º 104.

Por ese Decreto se permite al Ilmo. y Revmo señor Obispo Dr. don Bernardo A. Thiel, el ingreso en su Diócesis, de que por algún tiempo ha estado ausente.

Días há que en todos los círculos sociales se anunciaba tan fausto acontecimiento, con el cual el nuevo Gobierno del Benemérito General Soto, quería inaugurar su administración pública de que tomó posesión en la misma fecha en que se dignó extender tan importante resolución.

Un país como el nuestro esencialmente católico por convicción, no puede menos que aplaudir como aplaude sinceramente que el Supremo Magistrado no olvidara en los momentos de hacer su solemne promesa constitucional ante la augusta Representación del Pueblo, los sentimientos religiosos que son la base y fundamento del bienestar social y fuente del orden y progreso de las instituciones democráticas.

La Providencia es sin duda la que rige en todos conceptos la marcha de la creación y por consiguiente si nos desviáramos de ese sendero, tendríamos ineludiblemente que tropezar con las irregularidades del infortunio.

El ingreso del Jefe de la Iglesia costarricense y la inauguración del Gobierno del General Soto, son dos acontecimientos de trascendencia para el ensanche y adelanto de los intereses patrios, puesto que el curso corriente y debido de ese Gobierno con los auspicios de moralidad y respeto á las leyes y á las creencias, influirá sin duda en el ánimo del Diocesano para el mejor cumplimiento de su sagrado ministerio.

Séanos, pues, permitido dar público testimonio de gratitud al nuevo Presidente Constitucional, haciendo fervientes votos porque su conservación en el Poder redunde en beneficio de los derechos del Pueblo, del orden y de la paz, sobre cuyos principios descansa la Iglesia Católica.

VARIAS SEÑORAS.

BRINDIS.

(DE LORD BYRON.)

Volved á llenar mi vaso. . . .
Jamás tal ardor sentí. . . .
¡Esto es gozar! . . . Yo me abraso
En mi dulce frenesí.—
En este mundo traidor,
Do la falsedad se ensaña,
Amigos, es el licor
Lo único que no engaña.

Si hay placeres en la vida,
Ya todos los apuré.
Tuve una mujer querida:
Es cierto, también amé. . . .
Siendo joven ¡quién no ama!
Más á medida que aumenta
De una honda pasión la llama,
¡Cómo abrasa y atormenta!

Allá, en mi primera edad,
En mi breve juventud,
De la traidora amistad
Me cegó la falsa luz. . .
Tras de engaño tan cruel,
Mi labio á jurar se atreve
Que no hay amigo más fiel
Que el vaso donde se bebe.

Con la nieve de los años,
Los cabellos se encanecen;
Pesares y desengaños
Nos humillan y envejecen.
¡Bebed de lo más añejo!
Que es lo único el licor
Que á medida que es más viejo,
Vá sabiéndonos mejor.

El corazón de una hermosa
Otro hombre nos arrebató,
Y nuestros sueños de rosa
Aquella pérfida mata.
¡Tú, licor, con tus favores,
Celos á ninguno das. . .
Pues siendo cien bebedores
Se goza cien veces más!

Breve se oculta á lo lejos
Nuestra juventud florida,
Y de su sol los reflejos
Nos dan ya la despedida.
No me hiere la amargura
Al ver su fulgor escaso,
Porque sé que la ventura
Está en el fondo de un vaso.

Triunfante el dolor un día
Sobre nosotros se lanzó;
Se lleva nuestra alegría.
Mas nos deja la esperanza.
¡Que este vaso que rebosa
No esté vacío jamás!
¡La esperanza! . . . ¡Qué gran cosa
Para el que no tiene más!

REMITIDOS.

Sr. Lic. don Rafael Montúfar.

CABALLERO:

Se me ha informado que ayer en la defensa que Ud. hizo del señor Agüero ante el jurado de calificación, Ud. ha ofendido gravemente, con expresiones demasiado apasionadas, y sobre todo, que no están fundadas en la verdad, á las personas que formamos el jurado de acusación que tuve el honor de presidir.

A ser cierto, me veo en el caso de manifestarle que he obrado, lo mismo que mis compañeros, impulsado únicamente por el noble deseo de hacer prevalecer la justicia basada en la verdad apoyada en mi razón y mi conciencia.

Soy hijo del pueblo, no me adornan títulos de ninguna especie que puedan servirme de auxiliares para empuñar

la verdad, y como ciudadano cumplo mi deber al alcance de mis facultades, independientemente de fuerzas extrañas, lo que me asegura una conciencia tranquila porque me pone al abrigo de apreciaciones venales.

Declarámoslo inocente al señor Sánchez, porque nuestra conciencia, no el lucro, nos impuso ese deber.

Hubo un crimen cometido en Limón; juzgámoslo á una de las partes de ese hecho; la causa levantada é ilustrada por autoridades competentes, las publicaciones de una y otra parte y el conocimiento que tenemos de las circunstancias y del lugar donde se cometió el hecho, arrojan más que suficiente luz para que el sentido común pudiera decidir con justicia la inocencia de la parte que nos tocó conocer y sentenciar absolviéndola. Tuvimos además, la satisfacción de ver, después de dado nuestro fallo, una manifestación espontánea suscrita por nombres respetables demasiado conocidos no solamente por la sociedad de Limón sino por todo el país, que robusteció por completo nuestro fallo. Decididamente ha habido error en el fallo de uno de los dos jurados que han conocido de las partes opuestas de este crimen. A nosotros no nos toca decidir cuál de los dos fué el equivocado, somos parte. Publíquese el proceso y en vista de él, y de todas las publicaciones y atendiendo á las circunstancias del lugar donde se cometió el hecho, juzgue y falle la Suprema Corte de Justicia y el público ilustrado del país.

Al señor abogado Montúfar simplemente le decimos: que para defender al inocente no se necesita más que la expresión de la verdad; que cuando contesté á sus preguntas capciosas que estoy dispuesto á publicar si es necesario, ante el señor Juez del Crimen, con todo mi beneplácito, que fueron interrumpidas por dicho señor Juez por considerarlos ilegales, á pesar de todo eso, no tengo inconveniente en contestarle las que tenga á bien hacerme sobre el particular por la prensa.

Al señor Agüero, padre, no contestamos absolutamente nada, por el mismo hecho de serlo de su hijo.

San José, mayo 17 de 1886.

S. G. A.

Limón, mayo 11.

A las 10 a. m. fondeó el vapor inglés "Alvo" procedente de Colón, con 17 horas de mar, 1304 toneladas, 38 tripulantes. Consignado á M. C. Keith y al mando de su capitán D. Williams.

Pasajeros: 9 individuos de cubierta. Carga: 1153 bultos de mercaderías, 3 sacos y 1 paquete de correspondencia.

AVISO

Se compran encerados siempre que tengan un metro de largo por uno de ancho.

Echeverría & Castro.

5 v. 2.

Jabon á \$ 10-00

En cajas de 40, 48, 60, 80 y 120 barras, se vende en el almacén de D. Teodosio Castro y en la jabonería de Costa-Rica, alto de Cuesta de Moras.

San José, mayo 10 de 1886.
3 v. 1

AVISO IMPORTANTE

Acabo de recibir el primer envío de las famosas máquinas de coser, de dos pspuntos.

"DAVIS"

Reconocidas como las mejores que existen en la actualidad, y las que tienen mayor número de accesorios para hacer preciosidades
PRECIOS FIJOS.

Nº D \$ 60.00

Nº 4 \$ 65.00

G. ANDRÉ.

Unico Agente para Costa Rica.

20 v. 12

LOTERIA.

Sorteo para el domingo 16 de mayo próximo.

\$ 3.000 á la suerte.

Vendo billetes, y remitiré á las provincias libre de porte.

San José, abril 26 de 1886.

J. Teod. Quirós.

12 v. 8

Carne Gorda

y barata calle del laberinto casa de las niñas Frer.

9 Juan Hernandez R.

Dr. RAFAEL OROZCO

ABOGADO.

Ofrece sus servicios profesionales.

Casa del Dr. D. José María Castro.

San José, mayo 1º de 1886.

6 v. 4.

Café de Liberia.

Vendemos semilla fresca de excelente calidad, del famoso café de Liberia en África que se produce admirablemente en todas las costas y demás lugares cálidos de los trópicos.

Echeverría & Castro.

10-v. 9

La ETERNA BELLEZA del CUTIS obtenida por el empleo de la

PERFUMERIA-ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia



Oriza-Lacté
Locion Emulsiva
Humectante
y refrescante.
Quita las pecas.



Oriza-Velouté
JABON según
el D. O. REVEL.
Es para
suavizar el cutis.

Ess.-Oriza
Perfumes de
todas las aromas
de flores nuevas.
Adaptados
por la moda.

Oriza-Velouté
PULVO DE FLOR
de ARROZ
adhesivo
al cutis.
Dándole el
asterceplato del
melocoton.

Esta CREMA suaviza
y blanquea el Cutis
quita la TRANSPARENCIA Y
FELICIA de la Juventud
HASTA LA MAS AVANZADA EDADE
Ella preserva igualmente
del Aire seco y Caliente que
ataca el Rostro
y de las Manchas, Pecos
y Arrugas.

VENTAS CASAS DE TODOS LOS PERFUMISTAS DE TODA PARTE

ORIZA-OIL, Aceite para el Cabello.
LES CONFIESE DE LAS NUMEROSAS FALSIFICACIONES.

Depósito principal: 207, calle San-Honoré, París

Palidez (Clorosis) y Anemia
son combatidas con felicidad por el uso regular
del **HIERRO BRAVAIS**
Este devuelve á la sangre empobrecida la coloración
perdida por la enfermedad.

Depositos en todas las principales Farmacias.

COMPIA LIEBIG VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG



10 Medallas de Oro y Diplomas de Honor.
Caldos concentrados de carne de vaca utilísimo
y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del Inventor Baron LIEBIG
de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias
y Casas de Comestibles.

Depôt Central p^r la France: 30, r. des Petites-Ecuries, Paris
El EXTRACTO DE CARNE LIEBIG ha obtenido un nuevo Diploma honorífico
de la Exposición Internacional Farmacéutica de Viena (Austria), en 1883.

BOMBAS DE J. MORET BROQUET

BROQUET * SUCEOR. — 121, Calle de Oberkampf, en PARIS

Para Fogos, Incendios, Trasiego
de Vinos, Aguardientes, etc.

Las mas estimadas en Francia y en
los países extranjeros por lo bien que
funcionan y por su solidez.

5 MEDALLAS
PARIS 1875
Los Prospectos se envían francos.

Pharmacia
COTTIN JARDIN DE LE ROY
Rue de Seine, 51
el Paris

Las Píldoras Purgantes LE ROY.

Conviene á las personas ocupadas,
á las que padecen estreñimiento habi-
tual y á todas aquellas á quienes repug-
nan los purgantes líquidos.

EXIGIR
EL VERDADERO
NOMBRE
GRABADO SOBRE CADA DIVISION

CHOCOLAT MENIER

de PARIS
CUIDARSE DE LAS
IMITACIONES

Imp de J. Canals, Plaza Principal, 30.

AVISO.

Se necesita una cocinera activa
Para precio y condiciones enten-
derse con

RÚSTICA BOZA.

Calle de la Estación
número 58, Oeste.

4 v. 3

D. FEVRE Thessier-Fèvre

VERNO y SUCEOR

Nº 398, calle de St-Honoré, Paris.

Llama la atención de los SS. Farma-
ceuticos, Drogueros y Comercia-
les de los generos de Paris sobre su aparato
seltzogeno: los polvos para hacer agua
de seltz, soda-water, limonadas, vinos
espumosos llamados
de Champagne, etc.

Exigir la Marca de Fábrica

Casa de Confianza

ESTABLIDA EN 1835



AVISO.

Tengo el gusto de participar á
mis amigos y al público en gene-
ral que desde hoy he pasado mi
oficina al nº 37 Calle del Comer-
cio, Este, frente de la Botica del
Dr. Baisson, donde se me encon-
trará siempre gustoso á ocuparme
de los ramos de comisiones á que
me dedico.

San José, mayo 6 de 1886.

WARREN C UNCKLES.

10 v. 3.

Piza & C^A

AVISAN AL PÚBLICO

que acaban de recibir Canfin del
claro y casi inodoro, de la muy
acreditada marca "Astral." El
precio es ventajosísimo, y las la-
tas cuyo buen estado y peso se
garantiza, prestan para el trasiego
una gran ventaja.

10 v. 4

La colorada.

Compra y venta de cápsulas,
conismo que revólveres de buena
calidad, alambre para cercar, di-
bujos para escuelas.

Vende tres urnas cristal y pa-
pel de paja para cigarrillos.

San José, abril 27 de 1886.

J. Teod. Quirós.

12 v. 5

AVISO.

Han llegado al establecimiento de

G. DE BENEDICTIS

Magníficos cigarrillos de la
Habana.

San José, Abril 16 de 1886. 3